



Solemne incorporación de un nuevo académico

SANTIAGO. — En una solemne sesión la Academia Chilena del Instituto de Chile, correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua, recibió como miembro de número al escritor Enrique Campos Menéndez.

La ceremonia se realizó en la sede del Instituto de Chile (Alameda Miraflores 415) y contó con la asistencia de académicos de las diversas academias, representantes del Cuerpo Diplomático, intelectuales y personalidades de las distintas actividades nacionales.

La sesión fue presidida por el presidente de la Academia de la Lengua, Dr. Rodolfo Cere, junto al cual tomaron colocación los académicos Diego Barros Arana, Florio, Fidel Arancibia Clavel, René Silva Espejo, el Ministro de Educación Plutarco Subercastete, Alfredo Prieto Radaelli, el presidente del Instituto de Chile, Jovencio Hernández, Enrique Campos Menéndez y el Secretario de la Academia, Dr. Alejandro Garretón.

El recibo se hizo pequeño para caberle a los invitados, quienes debieron permanecer de pie durante el acto de incorporación.

El discurso de recepción del nuevo miembro de número estuvo a cargo del académico René Silva Espejo, el trabajo de Enrique Campos Menéndez, por su parte, versó sobre el tema "Eclipses de una vocación: Gratitud y compromiso."

RECEPCIÓN
El académico René Silva Espejo centró su presentación del nuevo miembro de número en una reseña de su trayectoria como escritor.

"Durante el tiempo que le ha tocado acompañarnos, antes de su incorporación —expresó— Enrique Campos Menéndez ha dado pruebas más que suficientes de la seriedad de sus propios académicos y ha demostrado que su producción catalizó un acierto".

Hizo mención a su contribución a las tareas preparatorias del Congreso de Academias próximo a inaugurarse, a su vinculación a los círculos del Instituto Hagáñez y a su colaboración desde sus funciones de Asesor de Asesor Cultural del Gobierno.

Arrieta, el último de los libros publicados fue el mejor de la producción literaria chilena en el año 1964. Sus cuentos han sido traducidos al inglés, al portugués y al suizo, pero esta angélica universal de su producido no le desprendió de las raíces del territorio magallánico en que nació y desarrolló gran parte de su existencia.

Resaltó los alumnos a Magallanes contenidos en el discurso de agradecimiento de Campos Menéndez y la vocación ancestral de su familia hacia las letras.

La prestigio como hombre de prensa —expresó— transpasa la frontera y trasciende el espacio que usualmente concede el Diario "La Prensa" de Buenos Aires al periodista que más haya contribuido al mejoramiento de las relaciones internacionales americanas y a la libertad de los pueblos. El galardón "Alberto Sanjuán", que así se llama, fue otorgado en 1965 a Ernesto Montero y posteriormente recayó en el director de "El Mercurio" de Santiago, luego lo recibieron Enrique Campos Menéndez y Diego Prieto Salas.

Campos Menéndez posee un alma libre. Su destino nació en Punta Arenas y lo llevó siempre por el mundo. Está en sus cuentos, está en sus novelas, está en su vida toda, porque siempre creyó en la bondad del hombre, en la perfección del hombre, en la salvación del hombre. Fue hombre que hizo una hermosa historia con su vida y debió escribir igualmente Historia. Siempre hemos pensado que en todo cuentista o novelista hay un historiador latente. Se realice o no se realice, pero existe. Un día deja las creaciones de su fantasía y se aproxima a las realidades o supuestas verdades de la historia. Claro está que corre el riesgo de descuidar que en la historia hay mucha fantasía y muchas libelulas, y termina pensando con Anatole France que sin las inexactitudes la historia sería muy aburrida".

"Y al recibirla hoy, en el seno de la Academia Chilena de la Lengua, Enrique Campos Menéndez, se presenta en una nueva versión intelectual, como Asesor en Asesor Cultural del actual Gobierno,

tres años, con el deberes y el entusiasmo que siempre puso en sus labores".

"El confiar una tan delicada misión a un escritor es por sí sólo una expresión de confianza nacional.

"La dirección de la cultura no ha merecido siempre los honores de ser puesta en manos de un escritor; a menudo se la confió con el mero saber o con la dócil afición a determinados estudios. En este caso debemos pensar que abarca un sentido más profundo y estético la cultura de acuerdo con la definición del filósofo Max Scheler, que la califica como el camino de la inteligencia, que hace posible el ejercicio intelectual y la expansión del pensamiento".

"Estamos seguros de que la contribución de Enrique Campos Menéndez dentro y fuera de la Academia será siempre cultural, contribuyendo con su hospital de saber y de participar lo que sabe a enriquecer el patrimonio intelectual de Chile".

EL NUEVO ACADEMICO

Al hablar, Campos Menéndez explicó que su discurso de incorporación glorifica "algunas vivencias de mi lejana niñez, que por su especial carácter, son determinantes en mi destino de escritor". Se presenta de esta glosa, el escritor descrito en una prisa-novela la penja magallánica, que le vio nacer y crecer, y la influencia de ésta y de sus cuerpos en su desarrollo intelectual.

"En Magallanes, donde nació —expresó—, la naturaleza tiene características agresivas: Una grandiosidad que escapa a la medida humana, una geografía acumulada en magnos elementos: Pampa, bosque, canal, montaña, ventisquero, río, mar... y la presencia ineluctable, variable y poderosa del clima: con fríos penetrantes, lluvias inesperadas, brumas espesas, copiosas nevadas; claridades y obscuridades que alargan o acortan desmesuradamente los días... y el viento. El viento es quizá de todos los elementos magallánicos el que condiciona más la relación del hombre con la naturaleza. De tal suerte que salir a la intemperie es siempre una

Solemne incorporación de un nuevo académico. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Solemne incorporación de un nuevo académico. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile